

Iritzia

Behatokia

POR
Joaquín
Arriola



La política del uno por ciento

La concentración de la riqueza ha sido continua en los últimos treinta años. Solo la crisis de 2007 puso en riesgo el proceso, pero lo han controlado rápido: expansión monetaria, deflación salarial, deuda y austeridad fiscal

LOS países de la Eurozona crecían durante los siete años previos a la implantación del euro (1993-1999) a una tasa media anual del 2%. Estados Unidos al 1%. En los siete primeros años del euro (2000-2006) el crecimiento fue del 2,1% en los países fundadores de la Eurozona. Estados Unidos creció al 1%. En los siete siguientes (2007-2013, los de la crisis), la Eurozona se estancó en el 0,2% de crecimiento anual. Estados Unidos creció al 1%. La población creció en todos estos años a un ritmo del 0,4% en la Eurozona. En Estados Unidos, al 1%.

Este dato nos indica cómo el estancamiento económico es una realidad presente desde mucho antes de la crisis financiera y el euro tan solo ha creado un falso dinamismo dopado con crédito que ha durado unos pocos años. En Estados Unidos, hacia donde muchos apuntan como ejemplo de gestión alternativa de política económica, el crecimiento económico real es nulo, habida cuenta de que la economía crece al ritmo de crecimiento poblacional. En la Eurozona, descontando el aumento demográfico, el crecimiento de estos tres periodos es del 1%. Pero ante ese cúmulo de evidencias, ningún

gobierno se plantea la necesidad de un giro radical en las políticas aplicadas. Porque a pesar de los elevados costes económicos y sociales que implica el actual rumbo, también hay ganadores en esta coyuntura. El 1% de las personas más ricas en Estados Unidos o Suiza dispone de más de un tercio de la riqueza nacional. En la Eurozona, el 1% de los superricos son propietarios de entre un 15% (Italia o España) y la cuarta parte (Suecia) de la riqueza nacional. El 10% más rico en Estados Unidos controla tres cuartas partes de toda la riqueza; en la Eurozona, algo más de la mitad de la riqueza. Las 400 personas más ricas de Estados Unidos disponen de una riqueza de 2 billones de euros, una suma equivalente al producto nacional de Brasil, un país de 200 millones de personas, o al producto de dos años de España.

El 1% de la población en la Eurozona y en Estados Unidos son tres millones de personas y el 10% más rico son 30 millones en cada región. Una minoría de control más que suficiente para gestionar los patrimonios personales y familiares y para condicionar al mismo tiempo las políticas públicas con más eficacia que los otros 300 millones de habitantes de cada una de dichas regiones.

Este enorme proceso de concentración de la riqueza –y de la renta que deriva de la misma– ha sido continuo durante los últimos treinta años. Tan solo la crisis de 2007 puso en riesgo este proceso, pues a la pérdida de valor patrimonial de la riqueza financiera se unía el peligro de que se hubieran puesto en marcha políticas “inadecuadas” desde el punto de vista de los intereses de los multimillonarios. Afortunadamente para ellos, lograron controlar pronto la situación de pánico y recomendar las políticas más adecuadas para sus intereses: expansión monetaria, deflación salarial, deuda y austeridad fiscal.

Se afirma que la política monetaria expansiva, a base de reducir la tasa de descuento del banco central, tiene como objetivo abaratar el coste de financiación a los bancos para incentivar el crédito y la inversión. Que este supuesto objetivo no se haya logrado no ha contribuido a modificar la política, porque el objetivo real es facilitar la gestión del enorme endeudamiento acumulado por las empresas que, salvo en Alemania, han visto cómo se multiplicaba en los años del euro hasta un peso superior al 100% del PIB en los mayores países de la UE y también en Estados Unidos. Con la política de “dinero barato” se pretende intentar que aumente la

inflación y reducir las tasas de interés de referencia a fin de abaratar la refinanciación y la carga de la deuda empresarial. Por supuesto, como este estímulo tampoco es suficiente ante una deuda de tal magnitud, la reducción generalizada de salarios es el instrumento privilegiado para aumentar la tasa de beneficios y facilitar así el pago de intereses y amortizar capital a las empresas endeudadas.

Por otro lado, se ha actuado promoviendo la expansión del mercado de deuda soberana, que contrarrestase la caída de la rentabilidad de los activos financieros empresariales (datos de Credit Suisse indican que entre 2000 y 2013 las acciones de empresas en Alemania generaron una rentabilidad media anual del 1,3%, en Francia del 0,4%, del -3,3% en Italia, del -1,8% en Holanda, 2,2% en España o 1,8% en Estados Unidos) con la elevada rentabilidad de los títulos de deuda (que en el mismo periodo generaron un 6,3% de rentabilidad media al año en Alemania, 5,2% en Francia, 4,5% en Italia, 4,9% en Holanda, 3,2% en España o 4,9% en Estados Unidos). Así, al cargar al erario público el coste del rescate bancario, se ha logrado al tiempo ampliar el mercado de deuda altamente apetecible para los inversores que no encuentran otras fuentes en las que abreviar sus capitales ociosos.

Como el “dinero barato” tampoco es suficiente ante una deuda de tal magnitud, la reducción generalizada de salarios es el instrumento privilegiado para aumentar la tasa de beneficios y facilitar así el pago de intereses

La austeridad fiscal es la receta para reducir en la medida de lo posible –es decir, hasta el límite que permita la población sin generar un estallido social– el gasto público, en particular el tamaño del estado y de las transferencias sociales. El objetivo no es reducir el gasto social per se, sino facilitar una reducción drástica de los impuestos para facilitar más recursos para la acumulación privada de riquezas y rentas. En la medida en que sigan existiendo servicios públicos, se va a tratar de suministrarlos en la mayor cantidad posible a través del mercado, o en su defecto, de empresas privadas financiadas con recursos públicos. Por supuesto, se trata que estas empresas sean a su vez parte de los grandes holdings y corporaciones nacionales y multinacionales a través de las cuales los superricos obtienen gran parte de sus rentas.

Desde hace cincuenta años, la teoría económica sabe que en un sistema de libre circulación de capitales y con tipos de cambio fijos, como en la eurozona, la política monetaria no sirve para dinamizar la producción; para ello hay que aumentar el gasto público. Por el contrario, con tipos de cambio flexibles, como ocurre entre el dólar y el euro, es la política de expansión monetaria la ideal para aumentar la actividad productiva y la política fiscal la que resulta inoperante. En la UE, el ajuste fiscal es una receta tóxica para los países sujetos al euro.

Estados Unidos intenta realizar una expansión fiscal y monetaria simultáneamente, pero cuidando de garantizar el flujo de rentas financieras hacia los más ricos; por lo tanto no aumenta el gasto social, sino el productivo. En Europa, un elevado gasto de transferencias sociales espolea por el contrario las políticas de recortes de gasto y privatizaciones para mejorar la tasa de beneficios corporativas a corto plazo.

Mientras en Estados Unidos la inversión pública nunca ha bajado del 3,5% del PIB, que la misma tienda a reducirse hacia el 1% del PIB en países como Austria, España o Italia, donde tradicionalmente superaba el 3%, no inquieta en Alemania, donde el peso de la inversión pública es inferior al 2% del PIB desde que se puso en marcha el euro. En la Eurozona, por tanto, no están en la agenda las políticas fiscales expansivas; no es probable que quienes dirigen en estos momentos los destinos de Europa estén dispuestos a cambiar de rumbo. El estancamiento económico seguirá siendo la tónica en el próximo futuro.

* Profesor titular de Economía Aplicada de la UPV/EHU



VISPRING

Luxury Beds - London 1901

LONDON - NEW-YORK - PARIS - MILAN - BERLIN - MOSCOW - BEIJING - HONG KONG

COLCHONERIA MILUNA
(VISPRING BILBAO)

CITA PREVIA: SÁBADOS TARDE
627 430 219

C/ Henao n.º 18 esquina C/Ercilla
48009 Bilbao
www.milunabilbao.es
946 947 693

www.vispring.es